



EDITORIAL

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!



¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! Con esta exclamación recibían a Jesús, alegres y agradecidos, los hombres y mujeres de Jerusalén. Y con idéntica alegría y el mismo agradecimiento salu-

damos los Profesionales Sanitarios Cristianos al Papa que llega en el nombre del Señor. ¡Benedicto! Esta es la voz de la fe de la Iglesia, el nombre con el que, tras el doloroso trance de la muerte de Juan Pablo II y en el inconsolable vacío de su ausencia, proclamamos la go-

zosa eternidad de Emmanuel, Dios con nosotros.

Llega a una ciudad, a un tiempo y una historia diferentes. A nuestra ciudad y a nuestra historia de profesionales de la salud, situados estratégicamente entre la muerte y la vida, entre la ciencia y el

hombre. Al tiempo del mayor poder y también el de la mayor pobreza cuando se hace más que nunca necesario cuidar la vida frágil, orientar la ciencia y servir al hombre conforme los valores del Reino.

Llega tras la senda de Juan Pablo II, pisando sus mismas huellas y testimoniando su fidelidad a los puentes que el anterior Papa fue capaz de edificar. Puentes entre las diferentes partes del mundo, entre las culturas y los pensamientos, entre las generaciones y los siglos, entre la ciencia y la fe, entre la salud y la enfermedad, entre el sufrimiento y la esperanza, entre el mundo y Dios. Con nuestra alegría y nuestro agradecimiento, reafirmamos en esta hora nuestra disposición y militancia al servicio de esa misión y de la Iglesia.

Confiamos en su probada sabiduría, en su vasta cultura, en su capacidad de estudio y en su sensibilidad. Pero agradecemos su gesto de completar estas credenciales con el más hermoso signo de la humildad. Benedicto llega, como

ayer Jesús a Jerusalén a lomos de la humildad. El asno y el pollino de Betania son ahora signos diferentes pero con un mismo significado: el báculo, el palio y la mitra de un pastor; un abrazo de hermano de todos, laicos y consagrados; la promesa de servir, la humildad de hacer siempre la voluntad de Dios y poner la suya a la disposición de la Iglesia.

La memoria de Juan Pablo II estará unida para siempre a la Pastoral de la Salud y muy especialmente a los agentes sanitarios laicos cristianos a los que nos convocó a contemplar con ilusión las ciencias de la vida y a tratar al hombre enfermo con humanidad y respeto. Con Benedicto XVI navegaremos mar adentro en esas mismas coordenadas. Esa es nuestra fe y nuestro trabajo para el que pedimos al Señor, por la intercesión de María, Madre de la Iglesia, ayude a su Vicario en la tierra. Y a nosotros, los Profesionales Sanitarios Cristianos también nos ayude a amarlo confiada y cristianamente. ■



De la Asociación
de Profesionales
Sanitarios Cristianos

Director

Rudesindo Delgado

Consejo de Redacción

Comisión Nacional de Prosac

Colaboran en este número

Concha Santos
Mari Carmen Sarabia
Ana M^a Costa
Javier Rivas
Felisa Elizondo
Tonino Bello

**Redacción, Administración
y Subscripciones**

Asociación Prosac
Alonso Cano 21, 2º Izda.
28010 Madrid
Tel. y fax: (91)448 49 59
Correo e.: aprosac@hotmail.com

**Diseño, maquetación
y producción**
ARTS&PRESS

Subscripción anual

9 euros
(Los socios la recibirán
gratuitamente)

Periodicidad

Trimestral

Depósito Legal

M. 12978-1997

Suscríbete
al boletín PROSAC

Gracias PROSAC

Quiero transmitir a la Asociación el agradecimiento de todas las mujeres laicas que cuidan a los enfermos desde el más bajo nivel del organigrama sanitario.

Porque desde esa experiencia profesional que ponía en mis manos lo más íntimo de la corporalidad humana, daba paso de igual modo, en muchas ocasiones, a lo más íntimo y profundo de la espiritualidad del ser humano. Esto lo aprendí y quedó grabado profundamente en mis primeros contactos con el enfermo, como Auxiliar de Enfermería, lo que me permitió entender el tratamiento integral del enfermo cuando pasé por la Universidad. Esta experiencia tan humanizadora para mi persona me distéis la oportunidad de compartirla en la Asociación PROSAC: ¡una Auxiliar de Clínica, miembro de la Comisión Nacional!

Desde joven me encontré relacionada con la Iglesia, pero no siempre con la capacidad de opinar en igualdad de condiciones. La Asociación de PROSAC me dio esa oportunidad. Gracias a otros profesionales y a la jerarquía de la Iglesia que tuve a mi lado, pude decir y colaborar en la parte de la Iglesia que siento profundamente que me toca cuidar, la parcela sanitaria.

En la Asociación puedo expresar libremente que mi vivencia de maternidad y de experta en cuidados me ayuda a salir de la dura situación de marginalidad dentro de la Iglesia para poder proclamarla sin miedo. Puedo igualmente decir que sin la aportación desde las entrañas de la mujer laica, donde se gesta la vida humana, la experiencia de humanización no alcanzará una dimensión plena hasta que seamos capaces de recono-

cer y vivenciar que sólo la conjunción de lo masculino y lo femenino nos llevará a una humanidad plena, una humanidad en la que no habrá “ni varón ni mujer, ni judío ni griego, ni esclavo ni libre (Gal 3,28)”.

Y después de estos años en que la Asociación PROSAC abrió sus puertas en igualdad de condiciones a la mujer, lanzo un grito de esperanza, alentada por todas

aquellas mujeres de la historia que desde lo más profundo de sus entrañas quisieron dar a luz la femineidad de Dios del que son imagen. Os animo a superar la frustración de la identificación del modelo masculino que nos ofrece la Iglesia, para que cada día aceptemos el reto de caminar en espacios como éste que nos ayuden a todos a encontrar un modelo en el que no quedemos excluidas de las líneas de decisión de la Iglesia



Concha Santos
Enfermera (Madrid)

de la que formamos parte.

La naturaleza nos dotó de la capacidad de estar presentes de una manera entrañable desde el comienzo hasta el final de la vida, respetando pacientemente y cuidando los procesos que acompañan a la capacidad de alcanzar la felicidad. por lo que agradezco en nombre de todas las mujeres laicas a las que la Iglesia nos ha dado voz a través de PROSAC, y le pido a la Asociación que lo siga haciendo en el futuro con más fuerza y valentía.

Que la Asociación siga siendo fermento y luz para impulsar la evangelización, desarrollando un sentido fraternal y comunitario de los profesionales que trabajan en el mundo de la salud, con el fin de conseguir entre todos una expresión real del sacerdocio común de los fieles en Cristo, que recibieron la gran noticia del Amor de Dios. ■

Renovación de cargos

En la Asamblea celebrada el 6 de marzo tuvo lugar la renovación de los cargos de la presidencia y secretaría de la Asociación. Con nuestra gratitud al Presidente y la Secretaria salientes y con los mejores augurios para los entrantes, publicamos sus palabras.



Juan Viñas ha estado al frente de PROSAC desde 1988 en que D. Javier Osés, obispo responsable de la Pastoral de la Salud, le nombró coordinador de la Comisión Nacional. Aprobada la Asociación fue elegido Presidente en el año 1997 y reelegido en el 2001.

“Estoy convencido de que la Asociación de PROSAC es fruto de una inspiración del Espíritu Santo como un medio de presentar el Evangelio al mundo de hoy mediante un compromiso de vida. Hemos organizado Jornadas nacionales e interdiocesanas, Encuentros de responsables, Seminarios de bioética. Nos hemos comunicado por carta y publicamos el Boletín. Pero somos poco conocidos. Nuestra presencia mediática ha sido escasa. Ante los problemas suscitados en la sanidad hemos guardado silencio, silencio activo en ocasiones y demasiado prudente las más. Es cierto que nuestra jerarquía no ha solicitado nuestro parecer y colaboración.

PROSAC han sido para mí una gracia de Dios. He tenido que dedicar muchas horas; pero me siento muy recompensado a nivel profesional, humano y de fe. Recuerdo las palabras de D. Javier Osés, cuando le visité en Pamplona poco antes de morir: *Seguid con vuestra línea de compromiso, no os desaniméis ni cedáis a las tentaciones de ir deprisa con concesiones o de abandonar. No os preocupe si sois pocos; lo importante es el seguimiento de Jesús.* Me sirvieron siempre de orientación y de aliento.

Me despido como Presidente, que no como miembro activo de la Asociación. Os doy las gracias por ayudarme a ser feliz. Que la nueva etapa sea muy fructífera.

José María Rubio es uno de los fundadores de la Asociación y vocal de la Comisión Nacional desde su constitución. Profesor Titular de la Facultad de Medicina de Sevilla es Presidente de la Comisión Diocesana de la Asociación de la diócesis. Ofrecemos sus palabras a la Asamblea al ser elegido.

“Gracias por vuestra confianza. Os pido a todos querer a la Asociación como algo propio y algo de Dios, cuidarla y trabajar con constancia y espíritu militante y hacer del *Plan de Acción para el cuatrienio 2005-2008* un proyecto de vida compartido. Os invito a alentar nuestra esperanza, a ilusionarnos con nuestra vocación profesional cristiana, a renovar nuestros grupos, a compartir y abrir los oídos a las voces de la juventud, a dotar de imaginación y confianza nuestro quehacer pastoral, a abrir los corazones al Espíritu y dejarnos transformar por El. Hay mucho que hacer y es hora de caminar. Tenedme como uno más entre vosotros.”

Mari Carmen Sarabia, enfermera y experta en bioética, deja la Secretaría que ha desempeñado cerca de diez años con una gran entrega, constancia y generosidad. Nuestra gratitud por todo ello.

“Estar ahí me ha dado la oportunidad de conocer y trabajar junto a personas excepcionales a los que sólo puedo considerar amigos: De todos he aprendido mucho: la enorme generosidad con que afrontan la vida, el cariño con que se entregan a los enfermos y a su profesión sanitaria, la ilusión no exenta de realismo que ponen en su trabajo día a día y en ayudar a crecer a nuestra Asociación PROSAC. La fuerza del

amor de Dios está en ellos y yo he tenido la suerte de compartirla. Sólo encuentro motivos de agradecimiento y muchos ejemplos a seguir. No me despido. Para lo que me necesite estaré a disposición de PROSAC y de la nueva Comisión, en la que confío plenamente. Amigos y compañeros de PROSAC, seguimos unidos. Con mi abrazo más cercano.”



Francisco Javier Rivas, médico, es coordinador del Comité de Ética de los HH. De San Juan de Dios (provincia de Castilla), vocal de la Cátedra de Bioética de la Universidad de Comillas y profesor del Master de Bioética de la misma. Fue responsable diocesano de PROSAC de Madrid de 1996 a 2000.

“Es un placer ponerme en contacto con vosotros al inicio de esta nueva etapa de PROSAC. Emprendemos un camino lleno de ilusiones y de esperanza en lograr que nuestra Asociación mantenga el puesto que ha ocupado en la sociedad al tiempo que se potencie en aquellas áreas y zonas en las que sea preciso. Estoy a vuestra disposición. Tengo la convicción de que nuestro proyecto saldrá adelante porque lo anima Jesús, médico de cuerpos y almas, que nos marca el camino y nos da la esperanza de que el esfuerzo siempre encuentra su recompensa. Ánimo y adelante en nuestro empeño de hacer, desde la sanidad, una sociedad más humana. ■

XIV JORNADAS NACIONALES DE PROFESIONALES SANITARIOS CRISTIANOS



Se celebraron en Cullera (Valencia) del 4 al 6 de marzo de 2005. Los cerca de cien participantes, procedentes de centros de salud y de hospitales, hemos reflexionado sobre el verdadero sentido de las profesiones sanitarias. Analizamos las tensiones que dificultan hoy el recto ejercicio de la profesión sanitaria, detectamos los valores sustentan el bien hacer profesional y recordamos las virtudes cristianas que lo potencian.

D. Juan Ramón Pinal, Vicario episcopal de Valencia, dio la bienvenida en nombre la iglesia diocesana y agradeció nuestro trabajo como profesionales y como testigos cualificados del Evangelio en el mundo de la salud. **D.ª Pilar Velez**, Presidenta de la Comisión Diocesana de Valencia, invitó a aprovechar el encuentro tanto para ampliar conocimientos como para compartir momentos de oración y asueto, expresión de la dimensión comunitaria de nuestra fe en Jesús.

La **Prof. Adela Cortina** en su conferencia abordó *“la ética de las profesiones sanitarias”*. Ésta tiene mucho que ver con las

redes sociales. Las redes sociales, a diferencia de los gremios, no están orientadas al corporativismo sino a procurar un lugar en el mundo a todo ser humano, es decir a evitar la soledad de las personas. El transcurso de la vida de cada persona determina, mediante el tipo de elecciones que hace, la forja de su carácter tanto personal como profesional. Lo inteligente es hacerse un buen carácter que automatice comportamientos facilitadores, tanto en la vida cotidiana como en el trabajo. El profesional sanitario competente se da cuenta de que, además de un contrato legal con la institución, tiene un contrato moral con las personas a las que atiende.

D. Miguel Payá, trazó en su conferencia un retrato unitario del que vive la profesión sanitaria como una forma de ser cristiano. Mostró cómo la gracia bautismal asume, purifica, eleva y realiza la profesión sanitaria y describió los retos que plantea el vivir como bautizados la profesión: beber en la fuente de la Palabra, tener claro el fin, purificar los móviles de la acción, ampliar los contenidos de la acción sa-

IX Asamblea general de la Asociación

Se celebró el 6 de marzo de 2005 en Cullera (Valencia). Asistieron sesenta personas.

Joan Viñas hizo un emotivo recuerdo de sus años al frente de PROSAC. Expresó su gratitud a Dios, a PROSAC y a su familia. Recordó el apoyo incondicional de D. Javier Osés a la Asociación y sus palabras a ánimo y aliento, poco antes de morir.

La Secretaria saliente, M^a Carmen Sarabia, agradeció a la Asociación el privilegio de haber trabajado al servicio de la misma.

La Tesorera, Raquel Martínez, presentó el balance de la gestión anual y pidió a los socios comuniquen los cambios que tengan en el número de cuenta y domicilio.

Arturo expuso las grandes líneas del Plan de Acción de la Asociación para el cuatrienio 2005-2008, que fue aprobado por la Asamblea. Asimismo presentó un avance del “Seminario de formación para la salud, diseñado por Francisco Alvarez, profesor del Camillianum de Roma. Aprobado por la Asamblea se pondrá en marcha en el próximo.

Rudesindo dio a conocer los contenidos de la página Web de la Asociación.

Josep Pifarré, Presidente de la Comisión diocesana de PROSAC de Lérida, aceptó la petición de que sea Lérida la sede de las XV Jornadas Nacionales que se celebrarán el año 2007.

Tuvo lugar la renovación de cargos de Presidente y Secretaria. La Asamblea votó a los candidatos, resultando elegidos José M^a Rubio Rubio como Presidente y Javier Rivas Flores como Secretario.

La Comisión Nacional agradeció a la diocesana de Valencia su dedicación y la excelente organización de estas Jornadas, que han sido un éxito.

Por otra parte, a propuesta de la Comisión Nacional, la Asamblea ha nombrado a Ramón Ajo, de Arts&Press, “Socio benefactor de la Asociación” como expresión de gratitud por la profesionalidad, el esmero y la generosa dedicación con que ha realizado el diseño y edición del Boletín PROSAC y otros trabajos que la Asociación le ha encomendado: carteles, programas, etc. ■

Mari Carmen Sarabia.
Ex secretaria

nitaria y adoptar el estilo de Jesús de Nazaret. El Documento PROSAC nº 4 anexo al Bole-

tín ofrece íntegra esta conferencia. El **Dr. Salvador Rofes**, presentó distintos aspectos del



trabajo asistencial a partir de la proyección de secuencias cinematográficas. Las tribulaciones de un centro sanitario, en *Anatomía de un hospital* y en *Paro clínico*; la excelente comunicación médico-paciente planteada en *Mi vida sin mí*, o en *Las confesiones del Dr. Sachs*; la exquisita sensibilidad de la enfermera que aparece en *Amar la vida*; diversas cuestiones de la gestión sanitaria en “Las invasiones bárbaras”, etc. A través de la realidad virtual condujo a la audiencia a replantearse su propio trabajo como profesional.

El **Dr. Viñas** animó a no cejar en la búsqueda de la excelencia, que comporta un permanente reto de autosuperación solidaria. Puso el acento en cuidar la salud, tanto de pacientes como de profesionales que les atienden, y definió ésta como “una forma de vivir autónoma, solidaria y alegre”

En el panel de comunicaciones, varios profesionales nos relataron su experiencia de atención a los enfermos oncológicos, de colaboración en la pastoral de la salud parroquial, de trabajo en países del tercer mundo, y del valor del tiempo

en la consulta en los Centros de Salud. La revista *Labor Hospitalaria* de los HH. de San Juan de Dios y el Centro de Humanización de la Salud de los RR. Camilos presentaron la aportación que vienen haciendo a los profesionales de la salud.

Los asistentes, reunidos en grupos de trabajo, compartimos nuestros puntos de vista sobre los temas de las Jornadas.

Los PROSAC de Valencia preparamos con gran esmero los tiempos y espacios de oración. Hermoso fue el encuentro de oración en el que cada una de la Bienaventuranzas fue acompañada por el testimonio vivo de uno de los participantes. Inolvidable la eucaristía en la Parroquia de la Santísima Cruz, en pleno centro de Valencia. Sencilla y profunda la eucaristía, presidida por nuestro Consiliario **Rudesindo Delgado**, que puso fin a la Jornadas.

En el marco de las Jornadas se celebró la Asamblea General de la Asociación, en la que hubo momentos muy emotivos. En su despedida como Presidente, **Juan Viñas** evocaba las palabras de aliento que **D. Javier Osés** le dijo poco antes de morir; y el nuevo, **José María**

PLAN DE ACCION PARA EL CUATRIENIO 2005-2008

Aprobado en la Asamblea General de la Asociación

1. Difundir la Asociación de profesionales sanitarios cristianos, como medio para promover un laicado cada vez mejor formado y más comprometido en la evangelización del mundo sanitario.
2. Contribuir al cuidado global de los profesionales sanitarios cristianos y a su formación continuada.
3. Cuidar y potenciar espacios de encuentro en los que los profesionales sanitarios cristianos compartan sus experiencias, reflexionen sobre temas de interés, programen y revisen sus compromisos, celebren su fe y rehagan sus fuerzas para desempeñar su misión.
4. Iluminar las realidades así como los problemas y situaciones que se plantean en el mundo de la salud y sus implicaciones éticas.
5. Animar la presencia de los profesionales sanitarios cristianos en el campo de los enfermos más desasistidos.
6. Potenciar la relación de mutua ayuda con pastoral de la salud de la Iglesia, con apostolado seglar, con las Asociaciones Católicas Europeas e Internacionales del mundo de la salud, así como con asociaciones de enfermos.
7. Fomentar una mayor y más cuidada presencia en los medios de comunicación social.
8. Impulsar y cuidar el buen funcionamiento de las Comisiones Diocesanas, Interdiocesanas y Nacional de la Asociación a fin de que sean organismos vivos y eficaces al servicio la consecución de los fines de la misma.
 - 8.1. Impulsar la constitución de las Comisiones Diocesanas, Interdiocesanas y Nacional de la Asociación.
 - 8.2. Animar y apoyar en el desempeño de su misión a los Presidentes (y a los Responsables) diocesanos de PROSAC, a los miembros de las Comisiones diocesanas de la Asociación que se van constituyendo, así como a los Consiliarios.
 - 8.3. Potenciar el funcionamiento de la Comisión Nacional para que preste el servicio que le corresponde.
 - 8.4. Mejorar la infraestructura de la Secretaría de la Asociación como órgano impulsor y coordinador, a su nivel, del plan aprobado por la Asamblea Nacional. ■

Rubio nos invitaba a cuidar, velar y amar la Asociación.

D. Abilio Fernández, director del Departamento de Pastoral de la Salud, presentó la Campaña del Enfermo del 2005 dedicada a los profesionales de la salud y animó a todos a participar en la misma. Una vez más valoró la importancia y la aportación de PROSAC a la pastoral de la salud y

nos ofreció la colaboración del Departamento.

En la tarde del sábado el viaje al Valencia para visitar el Oceanográfico nos permitió contemplar la hermosa huerta valenciana, la albufera y una parte del centro de la ciudad y conocer algo de su historia, sus costumbres y sus gentes. ■

Ana M^a Costa.
Secretaria de Organización
de las Jornadas.

Los profesionales, en la encrucijada

Conclusiones de las XIV Jornadas Nacionales



Los profesionales sanitarios cristianos reunidos en las XIV Jornadas Nacionales celebradas en Cullera los días 4 al 6 de marzo de 2005, hemos contemplado y reflexionado sobre la situación actual de nuestra profesión sanitaria:



- Identificamos como bienes internos de nuestra profesión: promover el bien personal y social de la salud, estar atentos al ser humano frágil y enfermable, y cuidar y acompañar al que está enfermo. La calidad de esta disposición se fundamenta en el respeto a la dignidad de la persona. Creemos que ello humaniza todo el proceso de la vida desde el nacimiento y la enfermedad, hasta el deterioro y la muerte. Sabemos que también forma parte de nuestro quehacer la atención a la familia del enfermo y a nuestros propios compañeros de trabajo.

- Somos conscientes de que para lograr los bienes internos citados precisamos cultivar determinadas actitudes. El logro de la excelencia forma parte del dinamismo que tenemos que asumir. Las virtudes

que descubrimos dignas de desarrollo en la personalidad de nuestro ser cuidadores y sanadores son: la actitud de servicio, el ser solícitos, compasivos, íntegros y coherentes; la actitud de aprender y de enseñar de por vida; la empatía, la comprensión y la escucha activa; el ser comunicadores y educadores en salud. Y todo ello vivido con gozo y creatividad, sabiendo que da sentido a nuestra existencia.

- Descubrimos que nuestro ser profesional sanitario cristiano (PROSAC) se forja siguiendo el modelo de vida y de servicio sanador, propuesto por Jesús de Nazaret, que pasó haciendo el bien y curando toda enfermedad. Constatamos que ese mensaje evangélico dignifica a la persona humana, humaniza nuestro servicio de cuidadores y es una esperanza para la humanidad presente.

- Como profesionales sanitarios cristianos nos proponemos:

1. Ser fieles a nuestra misión de cristianos comprometidos en y desde nuestros lugares de trabajo.
2. Darnos a conocer tanto en los ámbitos sociales y laborales como en los eclesiales, utilizando las relaciones interpersonales y los medios de comunicación social.
3. Cuidar nuestra relación personal con Jesús de Nazaret y compartirla con los demás, pues esto ayuda a nuestra identidad como cristianos.
4. Comprometernos en aras de la justicia, evitando y de-

nunciando las desigualdades y discriminaciones.

5. Implicarnos formando parte de las distintas comisiones en el ámbito laboral.
6. Asociarnos, ya que nos ayuda a no estar solos y a compartir nuestras inquietudes.
7. Participar en las distintas actividades de Pastoral de la Salud, en los hospitales, centros de salud y parroquias.
8. Cuidar la identidad de nuestro "ser PROSAC".
9. Ponernos al servicio de las poblaciones más desfavorecidas para educarlas en salud e identificar sus necesidades más perentorias. ■

Gracias Juan Pablo II

Hoy no podemos renunciar a la medicina tecnificada, pero siempre acompañada de una medicina humanizada que, junto a los más imponentes avances en el campo del diagnóstico y del tratamiento ponga el calor de la compañía, de la palabra y de la mano que se ofrece. En este contexto, el testimonio del papa Juan Pablo II en su última etapa es un ejemplo de lo que supone coherencia de vida y testimonio de fe y de esperanza. Sus últimos meses evidenciaron el tremendo impacto de diversas enfermedades en un anciano. Lúcido y consciente hizo prevalecer su sentido de la buena muerte, de la muerte digna y en paz, decidió permanecer en su apartamento, rodeado de los íntimos y del personal sanitario que le cuidaba en su etapa final.

Juan Pablo asumió su lucha contra la enfermedad, pero siempre su propia fragilidad y vulnerabilidad le llevaron a refugiarse en Cristo y su Madre María. Nadie puede negar la coherencia de su vida y su fe, su entrega y responsabilidad para desempeñar hasta el final la misión a la que se sintió llamado.

Ésta es la verdadera lección que he aprendido de la exposición pública, difundida por los medios de comunicación, de la enfermedad, el dolor, la agonía y la muerte del Papa. A nadie ha dejado indiferente su tránsito por este mundo y su testimonio de hombre doliente. Seguro que cada uno de nosotros habrá sacado una lección para su propia vida. ■

Javier Rivas.

Mujeres

Historia, situación, antropología, espiritualidad, biografía

Giulia Paola di Nicola, Reciprocidad hombre/mujer. Igualdad y diferencia, Narcea, Madrid 1991.

Una reflexión filosófica sobre la el sentido de feminidad y masculinidad que sostiene una manera de pensar la diferencia sin caer en la desigualdad.

Georgette Duby-Michelle Perrot (dirs.), Historia de las mujeres (5 vol.) Taurus, Madrid, 1993.

Una reconstrucción de aspectos y momentos significativos de la historia y luchas de las mujeres a lo largo de la historia a cargo de diversas firmas.

Isabel Gómez Acebo (ed.), Mujeres que se atrevieron, DDB, Bilbao 1998.

Biografías de personajes femeninos que dentro del cristianismo intentaron cambiar la vida de las mujeres. Mujeres inteligentes y emprendedoras a las que nada se les ponía por delante, aunque sus modos chocaron con las mentalidades que intentaron frenarlas.

Mariri Martinengo y otras, Libres para ser. Mujeres creadoras de cultura en la Europa medieval, Narcea, Madrid 2001, 328 pp.

Figuras como Hildegarda de Bingen, Herralda o Marina del Goleto destacan aquí como creadoras de obras literarias o artísticas además de ejercer una notable influencia en la época en que vivieron. A lo largo de sus páginas se descubre

la fuerza de estas mujeres para buscar y encontrar lo que el contexto sociocultural les negaba: identidad propia y cultura.

Gilles Lipovetsky, La tercera mujer, Anagrama, Barcelona 1999.

El analista de la modernidad se detiene aquí en la “revolución silenciosa” que representa el cambio protagonizado por las mujeres en la segunda mitad del siglo pasado que ha modificado profundamente —como nunca antes a su juicio— su identidad y situación

Suzanne Tunc, También las mujeres seguían a Jesús, Santander, Sal Terrae 1999, 168 pp.

Un recorrido por la presencia de nombres de mujeres en el Nuevo Testamento y en la historia del cristianismo que justifica el reclamo de un mayor protagonismo.

Rachel Feldhay Brenner, Resistencia ante el Holocausto (Edith Stein, Simone Weil, Ana Frank, Etty Hillesum), Madrid, 2005, 259 pp.

Se trata de un estudio que compara la peripecia de estas cuatro mujeres que conocieron las terribles circunstancias de la última guerra mundial. Sin pretender agotara las biografías y la obra de cada una de ellas,

Brenner pone de manifiesto cómo se sitúan en el ambiente que rodeó al Holocausto sin renunciar en ningún caso a un ideal humanista doblemente difícil de sostener en esos momentos.

Kristine M. Rankka, La mujer y el valor del sufrimiento. Un tremendo y asombroso remar hacia Dios, DDB Bilbao, 320 pp

Kristine M. Rankka ha elaborado un análisis profundo de las interpretaciones feministas modernas acerca del sufrimiento “trágico” o “radical”. Es una obra madura, de amplio espectro, sobre un tema apasionante, tratado con enorme sensibilidad, y estructurado de forma atractiva. Su lectura resulta fácil y enriquecedora y constituye una de las contribuciones más interesantes al debate actual sobre las diversas interpretaciones de la expiación, el mal y el sufrimiento.

Navarro M. (dir.), Diez mujeres escriben teología, EVD, 1993.

Un breve sumario de teología escrito por mujeres teólogas: Biblia, Carmen Bernabé; Cristo, Pilar de Miguel; Dios, Esperanza Bautista; Esperanza, Isabel Gómez-Acebo; Iglesia, Elisa Estévez; Mujer, Felisa Elizondo; Oración, Dolores Aleixandre; Pecado, Mercedes Navarro; Sacerdocio, María José Arana; Sacramentos, Trinidad León

Isabel Gómez-Acebo (ed.), Orar desde las relaciones humanas, DDB, Bilbao

Cuidar de las relaciones: una característica femenina, Isabel Gómez-Acebo; Experiencia de Dios en la filiación, Trinidad León; Siete cartas de amistad: orando desde mi ex-

periencia con los amigos/as, Mercedes Navarro; Orar desde las relaciones laborales: “Mi madre/Padre siempre trabaja y yo también trabajo” (Jn 5,17), Emma Martínez Ocaña; Orar desde el poema más grande que hay en el mundo, Isabel Gómez-Acebo; Orar desde la maternidad, Marifé Ramos González

Simone Weil, Pensamientos desordenados, Trotta 1995, 104 pp.

Reflexiones de una de las más singulares pensadoras del siglo XX sobre la espera como medio destinado a disminuir el mal, la contemplación y la intuición, la poesía en la religión, la diferencia entre trabajo enriquecedor y deshumanizado, el contacto con la divinidad por medio del deseo y la privación... Otras obras de la autora: Escritos de Londres y últimas cartas, A la espera de Dios, La gravedad y la gracia, Cuadernos, Echar raíces, Carta a un religioso, El conocimiento sobrenatural, Intuiciones precristianas, La fuente griega.

Edith Stein, Obras Completas (5 Vol.) Monte Carmelo, Burgos.

I Escritos autobiográficos y cartas. II. Escritos filosóficos (Etapa fenomenológica: 1914-1921). III. Escritos filosóficos (Etapa de acercamiento a la filosofía cristiana: 1925-1936). IV. Escritos antropológico-pedagógicos (Magisterio pedagógico y sentir cristiano: 1926-1933). V. Escritos espirituales (Dentro del Carmelo teresiano: 1934-1942). ■

Felisa Elizondo
Profesora del Instituto
Superior de Pastoral

Jornada sobre Dilemas éticos en la atención a la dependencia.

Madrid, 15 de junio de 2005
Organizan: Universidad Pontificia de Comillas y Fundación Sanitas.

30 Jornadas Nacionales de Pastoral de la Salud.

El acompañamiento al enfermo
Madrid, 12-15 de septiembre de 2005
Organiza: Departamento de Pastoral de la Salud

Jornadas de reflexión.

Evangelizar, esa es la cuestión.
En el 30 aniversario de la Evangelii Nuntiandi
Madrid, 27 y 28 de octubre de 2005
Organizan: Editorial PPC e Instituto Superior de Pastoral.
Inscripción gratuita.
Para más información: www.instpast.upsa.es
Inscripciones: instpast@teleline.es

XXª Conferencia Internacional.

El genoma humano
Ciudad del Vaticano 17-19 noviembre 2005
Información e inscripciones
Tel. (06) 69883138
E-mail: opersanit@hlthword.va

VII Congreso Nacional de Bioética.

Valencia, 10-12 noviembre de 2005.
Organiza la Asociación de Bioética Fundamental y Clínica en colaboración con ÉTNOR.

MARÍA, MUJER BELLÍSIMA

Santa María, mujer bellísima,
queremos dar gracias a Dios por medio de ti,
por el misterio de la belleza.
Él la distribuyó en los lugares de la tierra
para que, a lo largo del camino,
mantenga frescas en nuestros corazones de caminantes
las nostalgias del cielo.

La hace resplandecer
en la majestad de las cumbres nevadas,
en el silencio absorto de los bosques,
en la fuerza desatada del mar,
en el escalofrío perfumado de la hierba,
en la paz de la tarde.
Hace que brille en las lágrimas de un niño,
en la armonía del cuerpo de una mujer,
en el encanto de sus ojos risueños y fugitivos,
en el temblor blanco de los ancianos.

Santa María, mujer bellísima,
reconcílianos con la belleza.
Líbranos de nuestro espíritu tosco.
Danos un corazón puro como el tuyo.
Harnos comprender
que será la belleza la que salve al mundo.
No le preservarán de la catástrofe planetaria,
ni la fuerza del derecho, ni los saberes de los doctos,
ni la sagacidad de los diplomáticos.
Vivimos tiempos crepusculares.
Pero en la cámara oscura de la razón,
hay todavía una luz,
que podrá impresionar la película del buen sentido:
es la luz de la belleza.

Queremos sentir, Virgen Santa María,
la fascinación de tu esplendor humano.
Saber que tú eres bellísima de cuerpo y de alma,
es para nosotros motivo de enorme esperanza.
Y nos hace intuir que toda belleza de la tierra
es apenas una semilla tosca
destinada a florecer en los invernaderos del cielo. ■

Tonino Bello,
María Señora de nuestros días, Ed. San Pablo